



Un grupo de mujeres asistía el día 21 al programa Akademe, en la UPV/EHU de Bilbao. / FERNANDO DOMINGO-ALDAMA

La Universidad del País Vasco organiza un programa que busca ayudar a mujeres a avanzar en sus carreras

## Las académicas van a clases de liderazgo

ELISA SILIÓ, Bilbao  
 La matemática Inmaculada Arostegui reconoce que se apuntó en el curso 2015-2016 "con escepticismo" al programa piloto Akademe, con el que la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) pretende animar a sus académicas —y desde este año al personal de administración— a que ocupen puestos de gestión que tienden a rehuir incluso cuando tienen méritos sobrados. Visto con distancia, Arostegui se declara "fan absoluta" de la experiencia. Sostiene que sin haber cursado Akademe "definitivamente" no hubiese aceptado en 2020 el puesto de vicerrectora de Investigación y ha contribuido a hacer mejor su labor en gestión. Este proyecto, por el que han pasado en siete ediciones más de 200 mujeres, ha inspirado el que va a poner en marcha desde el curso que viene la conferencia de rectores (CRUE) de España.

Arostegui se reinscribió en Akademe —fueron muchas las aspirantes en el proceso de selección— animada por su entorno, que consideraba que contaba con el perfil adecuado. Tenía 49 años, era investigadora principal y estaba en la mitad de su carrera académica. Durante cuatro meses se celebra en ocho jornadas presenciales de cinco horas en las sedes de la UPV/EHU en Bilbao y San Sebastián; y se complementa con actividades en una plataforma digital a las que hay que dedicar unas 10 horas con plazos de entrega y evaluación.

Los datos del anuario *La igualdad en cifras*, que publica el rectorado, muestran el avance de las mujeres en puestos de mando en la UPV/EHU. Según los resultados de una encuesta que han contesta-

Este curso se ha incluido al personal de administración en los encuentros

La conferencia de rectores lanzará un proyecto similar a nivel nacional

do más de un centenar de las 200 participantes de Akademe, el 80% afirma haber accedido a un puesto de responsabilidad, "una cifra muy alta", valora Elena Leñena, directora para la Igualdad en la universidad.

Las charlas se estructuran en torno al liderazgo de uno mismo (las fortalezas y debilidades, la escucha), el liderazgo de los demás (la resolución de conflictos, las relaciones tóxicas) y las redes de apoyo, con un plan de trabajo individual para aplicar lo aprendido. "En la plataforma hay determinados recursos sobre los que tienen que trabajar, en función de los roles. Hay videos, actividades, lecturas complementarias y cuestionarios", prosigue Leñena. "Las participantes se conocen y conocen su entorno, comparten reflexiones y eso reduce mucho la presión y el estrés. Tienen que fijar un objetivo, que no tiene por qué ser el ser rectora. Quizás dirigir un equipo de investigación".

Como la ley de igualdad desde 2007 exige paridad, en la UPV/EHU la cumplen con seis vicerrectores y cinco vicerrectoras,

escogidos por la rectora. Otra cosa son los decanatos o la dirección del departamento, que se eligen por votación. En 2017 había 7 decanas y 12 decanos; ahora ellas son una más. Mientras ellas encabezan las secretarías del equipo de gobierno (14 de 19), tres más que en 2017, y las subdirecciones y los vicedecanatos (73 mujeres frente a 63 hombres). La brecha es más grande dentro de los departamentos. Solo el 33,3% está dirigido por ellas en la UPV/EHU; y, sin embargo, suelen ser las encargadas de la gestión de la docencia y la investigación del día a día: en el 62% de los departamentos el secretario es una mujer, 10 puntos más que en 2017.

"Mi valoración de Akademe no puede ser más favorable. Tanto que ha inspirado un programa de la CRUE que vamos a abrir en todas las universidades del Estado", sostiene Eva Ferreira, rectora de la UPV/EHU. Eva Alcón, rectora de la Universidad Jaume I (Castellón), reclamó por un reciente encuentro en la sede de la universidad a distancia UNIR: "Hay que romper la brecha en el liderazgo académico. De las 50 universidades públicas, somos nueve rectoras. A diferencia de las privadas, donde hay más mujeres, en las públicas tenemos que atrevernos a dar el paso de decir 'me presento a una elección' y hay que reconocer que la autoestima de las mujeres es bajita, y por eso es necesario fomentar programas. La conferencia de rectores y rectoras está diseñando un proyecto de liderazgo académico. Pasa por la formación y vendrá acompañado por un apadrinamiento de quienes hagan el curso para que puedan seguir avanzando".